

Partidarios de Sadam quisieron linchar al agente del CNI que sobrevivió

Policías locales lo protegieron hasta que llegaron refuerzos de la coalición
Defensa revela que los muertos eran un grupo de élite para todo tipo de misiones

C.CALVAR MADRID

Un numeroso grupo de civiles partidarios del derrocado Sadam Husein intentó linchar a José Antonio Sánchez Riera, el único agente del Centro Nacional de Inteligencia (CNI) que consiguió sobrevivir a la matanza del pasado día 29, momentos después de la emboscada en la que fueron asesinados sus siete compañeros del servicio secreto.

Así lo confirma el propio CNI en un comunicado hecho público a través de su página en internet, en el que además narra el modo en que se produjo el ataque.

En esa nota, *La Casa* explica que la «agresión armada» se inició sobre las 15,20 horas cerca de la localidad de Mahmudiya, a unos 30 kilómetros al sur de Bagdad, durante el desplazamiento desde Bagdad a Diwaniya de los agentes del CNI, que viajaban en dos vehículos todoterreno «sin matrículas ni distintivos». La acometida se desencadenó con el ametrallamiento de los dos automóviles desde otro vehículo, que adelantó a gran velocidad al convoy español. Los atacantes consiguieron con esos disparos herir a los dos conductores y forzaron así la parada de los vehículos.

A continuación, tras ocupar una posición dominante, emprendieron la huida al tiempo que otros atacantes, apostados en las inmediaciones, abrieron fuego contra los españoles con fusiles de asalto. Los agentes del CNI repelieron la agresión con sus armas reglamentarias, lo que dio lugar a un combate con fuego cruzado que se prolongó durante «un tiempo próximo a los treinta minutos» hasta la muerte de Alberto Martínez, Carlos Baró, José Lucas, José Merino, José Carlos Rodríguez, Alfonso Vega e Ignacio Zanón.

El CNI explica que el octavo

español, José Antonio Sánchez Riera, «fue enviado por su jefe en busca de ayuda» y escapó a «un intento de linchamiento por parte de un numeroso grupo de partidarios del derrocado Sadam Husein». Finalmente, «logró la protección de unos policías locales iraquíes», hasta que fue rescatado por los primeros refuerzos de la coalición llegados al lugar de la emboscada.

El CNI da a conocer también las biografías de los siete agentes, que componían un equipo de élite entrenado para operar en las condiciones más duras y manejar todo tipo de armas y equipos.



APROXIMACIÓN. Un soldado norteamericano mira con prismáticos el humo que sale de un oleoducto incendiado en Nasiriyah. / AP

Amenazas de muerte a los españoles en una caja bomba

COLPISA BAGDAD

El Ejército estadounidense encontró y desactivó con éxito una bomba colocada frente a la entrada principal del nuevo centro de entrenamiento de la Policía iraquí en Nayaf, a 180 kilómetros al sur de Bagdad, según informó un oficial.

La bomba estaba escondida en una caja en la que también había textos con amenazas de muerte contra los soldados estadounidenses y españoles destacados en la región, así como contra el Consejo Supremo de la Revolución Islámica en Irak (CSRI), principal partido chií, y fotografías del ex

presidente iraquí Sadam Husein.

Además, soldados norteamericanos detuvieron a varias personas sospechosas de perpetrar ataques a la coalición, durante operaciones efectuadas al oeste de Bagdad, señaló el Comando Central (Centcom) estadounidense.

Un total de 29 personas fueron arrestadas al este de la localidad de Ramadi, a unos 100 kilómetros al oeste de Bagdad, añadió el Centcom en un comunicado.

Estas incursiones «estaban destinadas a detener o a matar a las personas que cometen ataques con explosivos».

Estados Unidos detiene a un allegado de Ezzat Ibrahim

COLPISA BAGDAD

Una serie de informaciones recibidas por las fuerzas estadounidenses sobre allegados al ex número dos del derrocado régimen iraquí, Ezzat Ibrahim, les permitieron detener ayer al hermano de uno de sus guardias de seguridad en Bagdad, según indicaron fuentes militares norteamericanas.

Esta detención es parte de una operación iniciada a principios de semana para buscar al ex brazo derecho de Sadam, y por cuya cabeza se ofrecen diez millones de dólares. Estados Unidos no ha revelado por el momento su identidad.

«Su hermano estaba empleado como guardia de seguridad en la oficina en la que trabajaba Ezzat Ibrahim», declaró el teniente Chad Morris, del segundo batallón del 325 Regimiento de Infantería.

«Tenemos a un informador que nos dijo que sabía dónde vivía la familia de una de las esposas (de Ibrahim)», explicó el capitán Ken Burgess, comandante de una compañía del segundo batallón.

Tres mujeres y ocho niños estaban también en la casa, pero negaron conocer a Ibrahim. «Estoy seguro de que existe una relación e Ibrahim», aseguró el teniente Morris.

Rumsfeld viaja por sorpresa a la zona kurda

COLPISA BAGDAD

El secretario estadounidense de Defensa, Donald Rumsfeld, protagonizó ayer la segunda visita por sorpresa a Irak de un dirigente norteamericano.

Rumsfeld aterrizó ayer por la mañana en Kirkuk, en el norte de Irak, donde desayunó con las tropas, y después se dirigió en helicóptero a Bagdad para reunirse con los comandantes que dirigen las operaciones contra la guerrilla hostil a la coalición.

Rumsfeld aterrizó en una base de la 82 división aerotransportada al sur de Bagdad después de haber sobrevolado la capital en medio de una multitud de helicópteros.

Evitó el aeropuerto internacional de Bagdad, donde hace dos semanas fue disparado un misil contra un avión comercial.

En esta base, las tropas estadounidenses entrenan a las futuras fuerzas de seguridad iraquíes.

El secretario de Defensa llegó a la capital procedente de Kirkuk, donde las fuerzas norteamericanas llevaron a cabo el pasado martes una importante operación y detuvieron al secretario personal de Ezzat Ibrahim, quien era la mano derecha del depuesto presidente Sadam Husein.

Rumsfeld, que visitaba por tercera vez Irak después de la caída del régimen de Sadam Husein, el pasado 9 de abril, fue recibido en el aeropuerto por el general Raymond Odierno, comandante de la cuarta división de infantería, que ha sido atacada en repetidas ocasiones por la resistencia en la región del norte de Bagdad, antiguo feudo del ex dictador suní.

El representante de la Administración estadounidense llegó poco después del amanecer a bordo de un avión militar, bajo una leve lluvia.

Después de desayunar con los soldados en la base aérea de Kirkuk, se reunió con el gobernador de la ciudad, Abdel Rahmán Mustafá, y el vicegobernador, Ismail Ahmad Al Hadidi, en una casa propiedad de Saadún Al Naimi, cuñado de Ezzat Ibrahim.

Ezzat Ibrahim es sospechoso de haber organizado y financiado operaciones militares contra la coalición. Los norteamericanos ofrecen una recompensa de diez millones de dólares por su cabeza.

Según Hadidi, Donald Rumsfeld elogió la acción de la Policía, del Ejército y de la defensa civil iraquíes. «Como Administración estadounidense en Irak, trabajaremos para hacer del Ejército iraquí en Kirkuk un modelo para todo Irak», dijo.